

en casa del cura de Oya, marchó á la Isla de Cuba para redimir la pena peleando contra los insurrectos.

Es cabo y regresa por enfermo.

—Se ha otorgado á Vigo una nueva concesión.

Prorrógase por dos años más la subvención de 300 000 pesetas para el puerto.

—Días pasados se sintieron en Vigo fuertes calores, llegando á alcanzar 55 grados á la sombra.

—Se ha inaugurado en Tuy, la nueva casa Asilo de Ancianos Desamparados.

—Dicen de Marín que aquel pueblo se halla invadido por crecidísimo número de torasteros de la provincia de Orense.

—Ha sido nombrado capellan de honor el párroco de San Julian de Gulanes, Don César Gómez Alvarez.

—Cerca de la Estrada fué encontrado el cadáver de Francisco Andión, vecino de Arcos de la Condesa en Caldas.

La muerte prodújose la vuelco de un carro.

—Con motivo de las fiestas de la Virgen de los Remedios, anunciábase del 7 al 9 de Septiembre en Puenteareas, un certamen de orfeones, otorgándose dos premios consistentes en 750 y 300 pesetas para las masas corales.

—Los días 28 y 29 del pasado se celebraron en Cangas las fiestas del Cristo del Consuelo.

—Este año es muy importante el veraneo en los pueblecillos de Villanueva, Puebla, Carril, Santa Eugenia y otros de la ría de Arosa.

—Unieron su suerte ante el altar el 1.º de Septiembre en la villa de Bayona, la señorita Concepción Souto Cuero y el abogado D. Enrique Pascual del Río.

—Los que mueren:

En Pontevedra, la señorita Eva Pontanari.

En Tuy, D. Joaquín Troncoso Salvado.

En Villagarza D. Alfonso Rueda.

En Cangas, D. Francisco Iglesias.

—Es esperado en Pontevedra el obispo de Jaén Sr. Guisasaola, que pasará este mes en la Caeria con los marqueses de Riestra.

—Dicen de Redondela que se trata de canalizar el río Verdugo, en un trayecto de 600 metros, con objeto de utilizarlo para fuerza motriz.

En la terminación de dicho canal se establecerá una fábrica de energía eléctrica.

## Notas bonaerenses

**Contra el estanco.**—En el Congreso se ha propuesto el estanco del tabaco; y alarmados, en su virtud, los tabaqueros, han organizado un *meeting* encaminado á evitar la aprobación de tan descabellado proyecto. El *meeting* verificóse con inmensa concurrencia y orden admirable el día 23. Celebraremos que los deseos de los manifestantes sean atendidos, como deben serlo, ya que la Constitución, el principio de libertad, la ciencia económica, los intereses creados, todo nos dice que el estanco sería una odiosa injusticia y perjudicial. Bien lo

demuestra el señor Rodríguez del Busto (D. Antonio) en un extenso y profundo estudio que ha hecho del asunto y se ha publicado en *Los Principios*, de Córdoba, y en hoja suelta. ¿Triunfará, sin embargo, y en idea del irritante monopolio? Ojalá que no. Porque de prosperar, el progreso de esta república se interrumpiría, cosa propia para ser lamentada por naturales y extranjeros.

**Fiestas de la paz.**—El nuevo gobierno de la República Oriental ha desarmado la revolución. La ha desarmado por un convenio, no por la violencia. Y la paz, la hermosa paz, viene celebrándose en Montevideo con fiestas populares, á que se dió principio el día veintiseis, y las cuales terminarán el tres de Octubre. Sirva el recuerdo de ellas para que, todas las desavenencias políticas que en el vecino país puedan surgir, no se resuelvan nunca por el destructor medio de las armas.

**De Méjico.**—Entre los barcos de guerra cuya construcción se iniciará pronto en los astilleros de España figura uno de 3.500 toneladas, costado con el producto de las suscripciones de los españoles en Méjico, y que, según parece, llevará el nombre de «Isabel la Católica».

Hablando de esto dice lo que sigue nuestro estimado colega *El Correo Español*, de Méjico:

«Como fácilmente se comprende, sólo el casco de ese buque costará de cinco á seis millones de pesetas, y aunque el artillado y complemento se hagan por cuenta del gobierno, la verdad es que la cantidad reunida hasta hoy en Madrid por remisiones de nuestras colonias de América—fuera de las del Uruguay y la Argentina, que han hecho cosa aparte—apenas alcanza á la mitad de la suma citada. Nuestros compatriotas de Méjico completarán por sí solos, en el actual, el envío de dos millones de pesetas, y bien podemos esperar que, dado su ardiente patriotismo, no desmayen en la gran labor cuya iniciativa les pertenece. Calculando en dos años la duración de la obra autorizada, bien puede suponerse que al finalizarla esté cubierto su importe en lo que corresponde al casco.

Pudiera haberse pensado en algo más modesto y de adquisición más pronta; pero tócale al gobierno determinar cuáles son las verdaderas necesidades nacionales, y el toque patriótico está en satisfacerlas en aquella forma que ofrezca mayor eficacia á los servicios públicos.»

Nos complacemos en transmitir estas noticias de nuestros hermanos, los españoles de Méjico, cuya iniciativa, en lo de regalar barcos de guerra á España, se ha extendido á estos países, y por la cual debemos á aquéllos gratitud.

**D. Dionisio Goris.**—A las ocho de la noche del 24 del corriente falleció repentinamente en esta capital nuestro distinguido comprovinciano el Sr. D. Dionisio Goris.

La noticia hubo de sorprendernos, ya que el Sr. Goris gozaba de perfecta salud, y nos entristece, porque profesábamos verdadero afecto á dicho señor.

D. Dionisio Goris había nacido en Puente

Bayón, provincia de Pontevedra. Era muy joven cuando vino á Buenos Aires. Y aquí se dedicó al comercio. Fué comisionista de Bolsa, y hallábase establecido con la acreditada agencia de cambio, de la calle de San Martín, esquina de la de Piedad. Siempre estaba al frente de su establecimiento, era activo y honrado, y deja una buena fortuna.

Amantísimo de su familia, citaba sus atanes en proporcionarla el bien posible, habiendo dado á sus hijos una cumplida educación.

También amaba á su patria. Su nombre aparecía en cuantas suscripciones se han iniciado aquí con fines caritativos y patrióticos.

Ardua en deseos de dar un paseo á Galicia, proyectando realizarlo para el año próximo. ¡La muerte, desgraciadamente, vino en mal hora á malograrlo!

Disfrutaba de muchas simpatías así entre los argentinos como en la colectividad española. Elocuentemente lo demostró su entierro, verificado con grande y selecta concurrencia, por la mañana del domingo, en el cementerio de la Recoleta ó del Norte.

Antes de la inhumación díjose, en la iglesia del Socorro, una solemnisísima misa de cuerpo presente; y en el acto de dar sepultura al cadáver, nuestro respetable amigo el Sr. D. Miguel Cano, hizo en un sentido, elocuente y correcto discurso, un cumplido elogio del Sr. Goris; discurso que publicáramos con gusto, pero fué improvisado, y le ha impedido escribirlo después al señor Cano la emoción determinada por la pérdida de nuestro comprovinciano, al cual tanto apreciaba.

Nos asociamos de todo corazón al sentimiento que embarga el ánimo de la señora viuda é hijos del Sr. Goris.

Asistieron al entierro los señores siguientes:

Señor ministro de España D. Juan Durán, doctor Carlos Molina Arrotena, doctor Rafael Calzada, doctor Benjamín Basualdo, doctor Miguel G. Morel, doctor Angel Anido, Ingeniero Pedro J. Battilanes, doctor Antonio V. Obligado, doctores Julio y Federico Villafañe, doctor Mariano Varela, Juan Durán, Justiniano Salvanach (coronel), Bartolomé Curbelo, Julio Frías, Alejandro Gondra, Miguel Cano, teniente coronel Marambio Catán, Elías Romero, señor secretario del Concejo Deliberante, Eugenio J. Soria, doctor Manuel A. Portela, doctor Rafael Peña, Anselmo Villar, Alberto Serantes, Joaquín Calvino, doctor Luis Lagos Garcia, Patricio Cullen, Martín Pico, Cosme Llomes Massini, Ricardo Burgos, Feliciano Rivadavia, Belisario B. Massa, Saturnino Marquez, Camilo Anabia, Fernando Villamil, José María Calaza (hijo), Delfín y Alberto Gallo, Casimiro Gómez, Luis Lagos Garcia (hijo), Francisco Ambrosetti, Silvio Magnasco, Víctor M. Herrera, Constantino Bolón, ingeniero E. Clérice, Sandalo López, sargento mayor Eduardo E. Ramayo, doctor Dionisio E. Ortega, Juan C. Martínez, Cipriano Suárez, Ramón Otafórol, Máximo P. Bavio, Albino A. de Souza, José Vázquez Millán, Mariano Gutiérrez, Nicandro García Legulazamón, Julio R. Arias, Manuel Lamas, Eusebio M. Sánchez, Loren-